

# El trabajo de masas y la Reconstitución del Partido Comunista

“Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario... Nunca se insistirá lo bastante sobre esta idea... nuestro partido sólo ha empezado a formarse... y dista mucho de haber ajustado sus cuentas con las otras tendencias del pensamiento revolucionario...” (¿Qué hacer?- V.I. Lenin).

Ninguno de nosotros se atrevería a rebatir estas palabras y, sin

Reconstitución que es urgente pero que está sujeta a unos mínimos requisitos que no vamos ahora a repetir. Solamente nos ocuparemos de lo que se refiere al trabajo con las masas. “Ir a la vanguardia de la clase (entendiendo como vanguardia a los sectores más avanzados, conscientes y honestos de las masas) con la ideología para atraerlos hacia el Marxismo-Leninismo, para convertirlos en

y, a su vez, transmitimos nuestros conocimientos a las masas que, poco a poco, irán elevándose hasta el nivel de los intereses de clase del proletariado.

Las organizaciones de mujeres no tienen por qué ser un mundo aparte, en el que los y las revolucionarios nos comportemos de un modo diferente. Sin olvidar la “especificidad” del problema femenino, las necesidades son las mismas: no hay EL Partido. No podemos negar sino que debemos propiciar la participación de las mujeres en la Reconstitución.

El modo en que se plantea el trabajo, en el artículo referido, se acerca más al viejo estilo que al que nos hemos impuesto: se habla de “mujeres” en general sin reparar en que la tarea inmediata es organizar a la clase y, en concreto y en este momento, a su parte más avanzada. Cuando hablamos de clase, está claro que no hacemos distinción entre hombres y mujeres: la clase se compone de ambos. Cuando hayamos cubierto este objetivo, cuando el Partido sea un hecho, estaremos en condiciones de influir en las grandes masas. Influencia que servirá para guiarlas a la conquista del poder.

Ahora bien, sabemos que, entre las masas está la clase y dentro de la clase destaca su vanguardia, que ahora es nuestro objetivo. Acudamos pues a los “movimientos de masas” donde encontraremos a la vanguardia, pero, hagámoslo para colocar la ideología y la política proletarias al mando y no para arrastrarnos a la cola del movimiento espontáneo que irremisiblemente cae en brazos del oportunismo pequeño-burgués.

Célula J. Stalin



embargo, es curioso que, a la hora de plantearnos el trabajo en los distintos frentes de masas, a menudo, se nos olviden y pensemos: puesto que ya somos una organización partidaria, ya hemos roto con el revisionismo, ya somos comunistas, ya podemos volver de lleno al trabajo práctico.

No, camaradas; es cierto que somos una organización partidaria, también lo es que hemos roto con organizaciones revisionistas, pero esto no significa que ya somos el Partido.

El haberlas combatido y derrotado nos debe llenar de orgullo, y esta victoria debe animarnos a continuar con los objetivos que nos marcábamos en la 1ª Conferencia del P.C.R. Entre los cuales, el principal es la Reconstitución del Partido Comunista.

comunistas, aplicando lucha de las líneas para depurarlos y depurarnos de oportunismo y de revisionismo”.

En este sentido, camaradas, entendemos nuestro trabajo de masas hoy como trabajo de revolucionarios por la Reconstitución del Partido. Sin el Partido, no hay revolución, ningún ejército puede prescindir de su Estado Mayor.

Por esto, camaradas, creemos que el artículo sobre la mujer, que se publicó en el número 0 de La Forja, no se ajusta al objetivo marcado.

Ni en el frente de la mujer, ni en ningún otro, debemos seguir actuando como lo hacíamos desde las organizaciones revisionistas. Ellos despreciaban la teoría revolucionaria, nosotros la estudiamos. A través del estudio, elevamos nuestra conciencia